

Interior advierte de que usará la máxima firmeza contra cualquier algarada callejera



ALFONSO TORICES

El SUP exige ceses porque cree que el gran número de antidisturbios heridos fue fruto de «errores» de coordinación

MADRID. El ministro del Interior ha dado órdenes a todos los delegados del Gobierno, especialmente a la de Madrid, para que actúen «con toda firmeza» contra cualquier algarada

callejera violenta o «acto de vandalismo» como los registrados el sábado por la noche en la capital de España, al término de la 'Marcha por la Dignidad', que concluyeron con importantes destrozos en el mobiliario urbano y en negocios y un centenar de heridos, la mitad de ellos policías.

Jorge Fernández Díaz, que condenó «enérgicamente» los incidentes que convirtieron durante más de una hora los alrededores de la madrileña plaza de Colón en una batalla campal entre radicales y antidisturbios, dejó claro ayer a todos que no está dispuesto a permitir que este tipo de algaradas, en las que dijo que se produjeron ataques «brutales» a los agentes que les causaron «violentas lesiones», se reproduzcan y menos a que se generalicen durante las próximas horas o días.

El ministro, como después también hizo la delegada del Gobierno en Madrid, Cristina Cifuentes, exigió a los partidos, sindicatos y organizaciones convocantes de la 'Marcha por la Dignidad' que dejen claro que la explosión de violencia fue ajena a su movilización y condenen y repudien a quienes atacaron con palos, barras de hierro, piedras, botellas y bengalas a la Policía, arrancaron y quemaron papeles, contenedores y maceteros, y destrozaron las terrazas y cristalerías de varios negocios de hostelería y de una entidad bancaria.

Ambos mostraron su apoyo y solidaridad al medio centenar de agentes de la Unidad de Intervención de la Policía Nacional y a la decena de policías locales madrileños que resultaron heridos en la refriega

—todos ya dados de alta—, al tiempo que destacaron su «gran profesionalidad», pero ninguno expresó la más mínima autocritica por los sucesos ocurridos junto a Colón cuando todavía la zona estaba llena de manifestantes.

Sin autocritica

Los responsables gubernamentales atribuyeron toda la responsabilidad de lo ocurrido a los grupos de radicales violentos de «ultraizquierda», bastantes de los cuales, insistieron, llegaron de otras regiones y tienen antecedentes por hechos similares, y destacaron su agresividad y organización. «No he visto antes en ninguna manifestación una violencia así», aseguró Cifuentes.

Sin embargo, su análisis difiere mucho del que realiza el Sindicato

Unificado de Policía (SUP), la central mayoritaria del cuerpo, y el Sindicato Independiente de la Policía.

Ambas organizaciones no tienen ninguna duda en que el gran número de policías heridos el sábado, varios de los cuales sufrieron patadas y conmociones en la cabeza, fracturas de dientes, cuchilladas, brechas y contusiones múltiples, fue el resultado, además de la violencia de los radicales, de los «errores» de planificación y de coordinación en la dirección del despliegue de los antidisturbios, que los expusieron a «riesgos innecesarios» y a la agresión de los extremistas.

El comunicado del SUP señala que «nunca los miembros de la UIP (antidisturbios) se han sentido tan desamparados por los responsables policiales y políticos», lo que, con-



En grande, antidisturbios de la policía se enfrentan a los violentos el sábado en las calles de Madrid. En pequeño, miembros de las UIP protestan, ayer, ante la comisaría de Moratalaz,

Concentración en Sol por la libertad de los detenidos

Un grupo minoritario de los asistentes cortó la Gran Vía al término de la protesta, lo que desencadenó una carga de los antidisturbios

■ A. T.

MADRID. Varios centenares de personas se concentraron ayer, pasadas las 19.00 horas, en la madrileña Puerta del Sol para reclamar a las autoridades la liberación de los 24 detenidos durante los incidentes que sucedieron a la multitudinaria manifestación de las 'Marchas por la Dignidad' que recorrieron el sábado el centro de la capital.

La protesta de Sol, que se desarrolló sin incidentes, pero ante la atenta mirada de las unidades antidisturbios concentradas ante la fachada de la sede de la Comunidad de Madrid, duró unas dos horas y se centró en el lema 'Libertad de los detenidos por luchar', que fue gritado una y otra vez por los concentrados junto a otros como «la voz del pueblo no es ilegal» o el antifascista «no pasarán».

Después de una marcha improvisada por el interior de la plaza y

de una palabras de los organizadores, un grupo de los concentrados decidió dirigirse a la Gran Vía, que quedó cortada pasada las 21.00 horas, y encaminarse hacia la Plaza de España, lo que terminó con cargas policiales y carreras por esta arteria del centro de la ciudad.

La concentración en Sol fue acordada por la mañana por varios cientos de ciudadanos y miembros de la coordinadora 22M, organizadora de las marchas, que se reunieron en asamblea en la plaza junto al Museo Reina Sofía. Los reunidos tomaron como primera decisión la pro-

testa en el centro de Madrid para exigir la liberación de los 24 detenidos el sábado y, como segunda, acudir sobre las diez de la mañana hoy a las inmediaciones de los juzgados de instrucción de la Plaza de Castilla, para recibir a los arrestados, a quienes las fuerzas de seguridad trasladarán para que presten declaración ante el juez.

La idea es permanecer ante las instalaciones judiciales hasta que concluyan las diligencias para arrojar a los arrestados a su salida, si es que el magistrado decide excarcelar a todos los imputados.